

# LAS PROVINCIAS.

DIARIO DE VALENCIA.

AÑO XXV.

Domingo 12 de Octubre de 1890.

NUM. 8.808.

Fuente de suscripción. En Valencia: en la Administración del periódico, calle del Mar, número 48.—En los Centros administrativos de Alcañal, Albalá, Alcoy, Alcañal, Buñol, Castellón, Denia, Gandia, Játiva, Liria, Onteniente, Requena, Sagunto, Segorbe, Sueca, Villanueva y Vinázar.—En las principales librerías de España y el extranjero.

Preço de suscripción. En Valencia, mes, 10 rs.; trimestre, 28, semestre, 54; año 102.—Fuera de Valencia. En la Península: trimestre, 85 rs.; semestre, 170; año, 336.—En Ultramar: Francia, Italia, Inglaterra, Alemania y demás países de la Unión Postal, trimestre, 66. Número suelta, 10 céntimos.

## LA SEÑORA DOÑA MARIA GALÍ CALABUIG,

VIUDA DE GIMENO.

falleció en la villa del Puig el 27 de setiembre, á los 68 años de edad.

Sus hijos, hija política, nietos, hermano, hermanos políticos, primos, tíos, sobrinos y demás parientes aplican á sus amigos se sirvan asistir al funeral que por el eterno descanso de su alma se celebrará mañana lunes 13 del actual, á las diez y media, en la parroquial iglesia de San Pedro; de lo que recibirán favor.

No se reparten esquelas. El duelo se despide en la iglesia. El mismo día y ocho siguientes se rezará el santo rosario, á las siete de la tarde, á intención de la finada, en la real capilla de Nuestra Señora de los Desamparados.

A. TORRENTS Y C.  
DAMAS, 17 9.—VALORES Y ORDENES DE BOLSA.

## ASUNTOS DEL DIA.

Como si el gobierno fuera el causante de las inconvenientes palabras pronunciadas en el Congreso Católico de Zaragoza, en el que se expusieron doctrinas análogas, según recuerda muy oportunamente *El Día*, y el gobierno liberal no se creyó en el caso de coartar aquellas expansiones, porque sin duda estimaba, como el actual, que no debía dar importancia á manifestaciones de personalidades que, por respetables que sean, no ostentan mas representación que la propia, pues el elemento eclesiástico no ha incurrido en las exageraciones de los seculares.

No hace mucho tiempo que se celebró en Madrid otro Congreso Católico, en el que se expusieron doctrinas análogas, según recuerda muy oportunamente *El Día*, y el gobierno liberal no se creyó en el caso de coartar aquellas expansiones, porque sin duda estimaba, como el actual, que no debía dar importancia á manifestaciones de personalidades que, por respetables que sean, no ostentan mas representación que la propia, pues el elemento eclesiástico no ha incurrido en las exageraciones de los seculares.

Sobre este asunto, publica *La Correspondencia de España* una serie de párrafos, de carácter oficioso, que justifican bien la actitud del actual gobierno. Vamos á reproducirlos.

«No injustos los que crean que el gobierno no ha ejercido la posible y legal vigilancia en las sesiones del Congreso Católico de Zaragoza. El gobierno, respetando las doctrinas católicas como respecta todas las manifestaciones del pensamiento, hizo lo que debía hacer por medio de su delegado el gobernador; protestando primero contra el tumulto de los integristas, y advirtiéndolo al cardenal presidente que intercedería la autoridad civil en las sesiones si se repetía el alboroto.

Hizo, pues, el gobierno lo que debía; si mas ni menos. —Ha sido juzgado con denuedo, pero ciertamente con justicia, el discurso pronunciado por el Sr. Sará en el Congreso Católico de Zaragoza.

Si hay algo en discurso que pueda considerarse como injuria directa al rey de Italia, el Código penal establece lo procedente; pero estos delitos se persiguen á instancia de parte, y cuando el gobierno de Italia no ha hecho reclamación alguna, nada tiene que hacer el gobierno español por su parte.

En otro caso, hubiese el gobierno español cumplido la ley, pensando la demanda á los tribunales de justicia.

Los estratagemas del Congreso Católico que han ocurrido al Congreso de Zaragoza lo han hecho su representación del gobierno.

Y en cuanto á la intervención del marqués de Vadillo para defender la enseñanza católica, tan es ajena á todo lo político, que huelga todos los comentarios que se hagan en este último sentido.

No sabemos si el marqués de Pidal quiso ó no concurrir al Congreso Católico de Zaragoza; pero el hecho es que no concurre, porque nada tenía que hacer como embajador en el Congreso.

—Es muy extraño que se insista en los ataques al ministro por quienes blasonan de ideas avanzadas, haciendo comparaciones y referencias á propósito del actual Congreso Católico de Zaragoza y del pasado Congreso de Madrid.

Iguals fueron en todo, y en suma, personas y discursos, las mismas se han expuesto y se han conegregado.

Además, en el de Madrid, el ministro de Gracia y Justicia obsequió con un banquete á los prelados, cosa que no ha hecho ahora ningún delegado del gobierno—sin que sea para los liberales conservadores materia de censura nada de lo que entonces ocurrió;—y el actual Congreso fue convocado y autorizado por el último ministro del gabinete fusionista á quien fue presentado oportunamente el programa desarrollado en Zaragoza.

Así es que no habiendo nada que censurar en la conducta del gobierno anterior, poca de pasión y de injusticia cuanto sobre el propio asunto se pretenda ahora deducir contra el presente gobierno.

Se ha reunido en Madrid una comisión que reviste especial importancia; la que ha de estudiar y proponer la reforma arancelaria y la renovación de los tratados de comercio. Da comienzo á sus sesiones en las circunstancias más abonables para realizar una obra sólida, de importancia y de una trascendencia inmensa en los actuales momentos, puesto que acaba de iniciarse en Europa una reacción favorable al sistema protector, y buen ejemplo de ello es el acuerdo recientemente tomado por el gobierno francés.

Seguiremos con interés los trabajos de esta comisión.

El telégrafo nos trae una noticia desagradable de Lisboa: ha declinado el encargo de formar gabinete el general Abreu Souza.

Este fracaso, después del que ha sufrido el respetable diplomático Sr. Martens Ferrao, viene á agravar mucho la crisis portuguesa, y alentar á los elementos revolucionarios que están perturbando aquella nación, antes tan pacífica y tranquila.

## EL SOCIALISMO ALEMÁN.

En vísperas de la reunión del Congreso socialista en la Hala, creemos de un especial interés todo cuanto se refiere á la organización de este partido en Alemania, y principalmente á la influencia que las leyes de represión han podido ejercer en el desarrollo del mismo.

Profesamos la idea de que dichas leyes no han sido un obstáculo á la expansión del socialismo, y antes por el contrario, á juzgar por el aumento que ha tenido acaso, podría afirmarse que lo ha favorecido.

En las elecciones de 1877, los candidatos socialistas obtuvieron 498,000 votos, cifra descendida en 1878 á 437,000.

oidentes del trabajo de 1884, y la del seguro contra los inválidos es de 1889, y comenzará á regir en 1891.

Se había creído en Alemania que las leyes de represión por una parte, y las reformas realizadas por otra, contendrían el desarrollo del socialismo, y los hechos han demostrado plenamente lo contrario, de modo que bien puede decirse, como lo hace *Le Moniteur de Rome*, que el socialismo «no se ha dejado intimidar, ni seducir».

Á juzgar por los detalles sobre el nuevo plan de campaña de este partido que publica la *Neuesten Nachrichten*, de Munich, los socialistas alemanes están dispuestos á continuar con más ardor que hasta aquí en su propaganda revolucionaria.

Piensen aumentar considerablemente el número de periódicos socialistas hasta 100 ó más; en todas partes donde tengan probabilidades de éxito presentarán candidatos, bien sea para las elecciones á las dietas de los diferentes Estados, bien municipales, como lo han hecho ya en Sajonia, en Turingia-Macdoburgo y Leipzig.

Las relaciones entre los socialistas alemanes y los extranjeros, serán en el porvenir más estrechas que al presente, y al efecto tomarán parte en el próximo Congreso internacional, donde se discutirá la jornada de ocho horas.

Es decir, que por todas partes se ve que la lucha será dura y vigorosa, y si bien nos da de temer por el momento ninguna triunfo de parte del socialismo alemán, los progresos de la democracia socialista constituyen al presente un síntoma de los mas alarmantes para la prosperidad del imperio.

## CONGRESO PENITENCIARIO DE AMBERES.

Telegráfico de esta ciudad con fecha del 9: «Poco después de las nueve de la mañana se ha inaugurado el Congreso internacional penitenciario en esta ciudad. Se dedicará al estudio de los problemas relacionados con el patronato de los presos y la protección de los niños abandonados».

Han asistido á la solemnidad el presidente del ministerio belga Mr. de Beauregard, el cardenal arzobispo de Malinas, el ministro de Justicia Mr. Lejeune, los individuos de la comisión organizadora Mr. Lenz, director general en el ministerio de Justicia, Mr. De Latorre, jefe de sección en ese departamento, y delegados de Alemania, Austria-Hungría, España, Francia, Holanda, Italia, Suecia, Suiza y otros países.

Los representantes oficiales de España, son: Don Francisco Latorre, delegado real; el Dr. Tolosa Latorre y el ministro residente en Bruselas, señor Gutierrez Agüera. Calculase en 850 el número de los congresistas que han asistido á la sesión inaugural. Entre ellos figuran eminentes juristas y moralistas que habian anunciado de antemano su adhesión al Congreso. También se han adherido doña Concepción Arenal y D. Rafael Salillas.

Han pronunciado discursos importantes el ministro de Justicia y Mr. Guillery. Ha reinado gran entusiasmo entre los congresistas y el público.

Esta noche celebra el burgomaestre ó alcalde de Amberes una recepción en la casa de la ciudad, para festejar á los miembros del Congreso.

El tiempo es espléndido y resplandece sorprendente en estas regiones de clima húmedo y lluvioso.

## TEATRO REAL DE MADRID.

OTELLO.—Drama lírico en cuatro actos, letra de Boito, música de Verdi. Madrid 10 de octubre de 1890. Principio de temporada y estreno de ópera de maestro famoso, eran motivos bastantes, y adá obrados, para que el regio coliseo presentara anoche brillantísimo espectáculo.

En el primer acto del drama o bien mejor que donde están, el diálogo entre Yago y Rodrigo después de la tempestad; el *credo* de Yago, y sobre todo el gran dúo de amor, con que finaliza el acto primero de la ópera; dúo muy en situación cuando Desdémón la abandonado su palacio para casarse con el moro, y no tanto en una playa mojada de la isla de Chipre y á las altas horas de la noche, cuando nada estaba á los esposos volver al interrumpido descanso en sus inmediatas habitaciones.

En el primer acto del drama está la situación acaso mas musical de toda la obra de Shakespeare: la escena en que el padre de Desdémón, esta y Otelo acuden ante el Dax y el Senado, en reclamación del padre de que el moro le devuelva á su hija y los esposos de que el Senado apruebe su unión; escena á propósito para un concertante final de grande efecto.

El segundo acto de la ópera podía estar dividido en dos cuadros: uno, toda la escena de la tempestad y la de la taberna; otro, el primer dúo de Yago y Otelo, la escena entre Otelo y Desdémón y el segundo dúo de Otelo y Yago, reduciéndolo en dimensiones, como muy bien podría hacerse, sin perjudicar el interés de la acción dramática.

Tampoco le perjudicaría que no tuviera tanto desarrollo en el tercer acto el nuevo diálogo de Otelo y Desdémón, que repite la situación del acto anterior, y menos que desapareciera la melodía cantada después por Otelo.

Construido el libro de esta suerte, se adaptaría mejor al drama y no sería indispensable hacer el efecto durante dos actos mas bien en la frase dramática que en la musical, cosa que necesariamente ha de resultar difícil y monótona para la inmensa mayoría del público que, cuando mas, tiene ligeras ideas del argumento de la ópera y va en busca de melodías y efectos de sonoridad, sin preocuparse de si corresponden ó no á las palabras y á las situaciones del drama.

Pero Boito, enamorado sin duda de las frases admirables que el genio de Shakespeare pone en boca de los personajes, ha cuidado de trasladarlas poéticamente á la ópera, sin preocuparse tampoco de las situaciones musicales, al menos en los actos segundo y tercero.

Decir que Verdi en esta su última obra aparece en decadencia, sería injusto. Ha querido abrir nuevos caminos á la ópera italiana; acercar á sus compatriotas como entiende que puede entrar en la escuela italiana el vagnerismo; cómo y con qué se han de sustituir los antiguos moldes de la ópera; cómo se puede y debe llegar al naturalismo y á la verosimilitud en la música dramática; y esta empresa, si realizada con razones aciertas, es por todo extremo meritoria y digna de grandes elogios que la acometa un maestro llamado por su edad y por sus triunfos á gozar quieto y pacíficamente de la fama que en buena lid ganó.

Toda la escena de la tempestad, el coro *suoco di gioia*, del primer acto, el de marineros, mujeres y niños del segundo, el dúo con que este termina, y el terceto del tercero, prueban su conocimiento de las combinaciones armónicas y de los efectos de sonoridad. El instante dramático, que siempre fue una de las mejores dotes de Verdi, se revela en muchos escenas, y sobre todo en las admirables del cuarto acto, donde el poeta y el maestro han hecho exacta traducción de Shakespeare.

La instrumentación, en lo rica y variada, compite con la de *Aida*, y no en pocos momentos tiene tanta ó mas importancia que las voces.

La opinión mas generalizada entre los aficionados a este género de música, es que el efecto dramático que produce el *suoco di gioia*, del primer acto, el de marineros, mujeres y niños del segundo, el dúo con que este termina, y el terceto del tercero, prueban su conocimiento de las combinaciones armónicas y de los efectos de sonoridad. El instante dramático, que siempre fue una de las mejores dotes de Verdi, se revela en muchos escenas, y sobre todo en las admirables del cuarto acto, donde el poeta y el maestro han hecho exacta traducción de Shakespeare.

La instrumentación, en lo rica y variada, compite con la de *Aida*, y no en pocos momentos tiene tanta ó mas importancia que las voces.

La opinión mas generalizada entre los aficionados a este género de música, es que el efecto dramático que produce el *suoco di gioia*, del primer acto, el de marineros, mujeres y niños del segundo, el dúo con que este termina, y el terceto del tercero, prueban su conocimiento de las combinaciones armónicas y de los efectos de sonoridad. El instante dramático, que siempre fue una de las mejores dotes de Verdi, se revela en muchos escenas, y sobre todo en las admirables del cuarto acto, donde el poeta y el maestro han hecho exacta traducción de Shakespeare.

En suma, sin ser *Otelo* la mejor obra de Verdi, sin que llegue á ser de las mas populares, bien merece figurar entre los afortunados esfuerzos en pró de la moderna escuela que aspira á convertir la ópera en drama lírico, conservando la melodía como base del edificio musical, pero con nuevo plano arquitectónico; de suerte que, al concierto con trajes y decoraciones, sucede la música impregnada del carácter propio de cada situación y de cada personaje, con los ritmos característicos de la época y localidad en que ocurre el drama.

Al cambiar de ruta Verdi, pudiera decirse que lo hace á costa de su antigua y genuina inspiración, y que empiezo en caracterizar con las frases musicales las dramáticas, prescindiendo del ímpetu de las ideas melódicas, aún á riesgo de que el público prescinda de aplaudir lo que no está conforme con sus gustos y aficiones.

Pero si aún tratándose de óperas antiguas no conviene fiar mucho de la primera audición para formar juicio de su mérito, mucho mas riesgo de equivocarse tiene quien se atreve á emitir opinión definitiva cuando por primera vez oye un drama lírico. No se olvide que obras hoy clarísimas para el auditorio acostumbrado á escuchaslas, parecieron por demás oscuras cuando se estrenaron.

Si en el *Otelo*, de Verdi, falta un cuarteto como el de *Rigoletto* ó un concertante como el de *Aida*, no carece de páginas de suma interés, que han de gustar mas cada vez que se escuchan; y si no es una obra musical de las que dan fama imperecedera, tampoco es inferior á otras muchas de las que forman el habitual repertorio del regio coliseo.

Al hablar de la ejecución, no solo debe de cortarse, sino de justicia, se empieza por la señora Tezzarini, que ha caracterizado bien y cantado mejor la parte de Desdémón. Los aplausos que anoche le tributó el público fueron merecidos, y si esta excelente artista suprime algunos detalles de realismo en el momento de la muerte, pues para producir el efecto basta con un breve grito ahogado, creemos que nada pueden pedirle en la interpretación los mas exigentes.

El Sr. Durot no es un artista novel, sino un veterano que conoce su profesión. Sabe bien su parte y la canta con valentía. En diferentes ocasiones que fue aplaudido, mereció los aplausos. El tipo de Otelo no es simpático, y pintado de negro menos. Sabemos que esto no es culpa del Sr. Durot, sino por lo que hace á la pintura, de una preocupación ó costumbre perjudicial para el artista que lo representa. Ni todos los moros son negros, ni todos los negros moros; y si la cara es el espejo del alma, su ninguna parte debe serlo tanto como en el teatro, y embadurnar el espejo de negro equivale á quitarle los medios de reflejar los sentimientos.

Un testigo de mayor excepción podemos presentar en apoyo de estas observaciones. El baritone Maurel, el primer intérprete de la parte de Yago en esta ópera, dice en el cortizo libro que ha publicado sobre la manera de ponerla en escena, refiriéndose al amor que canta la de Otelo:

«En lo que concierne á la interpretación plástica de su fisonomía, la primera observación, que es capital para el artista, es la pintura del rostro. El negro betún en el semblante del actor que debe ser Otelo, es decir, el héroe de la fisonomía expresiva y noble, de potente voz, de amplia y marcada gesticulación, es una falta de buen gusto y de sentimiento de lo bello. Para representar á Otelo basta una ligera coloración cobrizo ó bronceada, porque la negra impide la movilidad de la fisonomía.»

Otro detalle de que tampoco olvidamos al Sr. Durot, es el acento que saca cuando en la última escena, de un efecto desastrosos, porque el público, que no sabe cómo va á morir Desdémón, teme verla desahuciada. Para entregar la espada cuando Ludovico se la pide, mas natural sería llevarla oculta.

El Sr. Durot tuvo un ligero rozamiento en una nota durante el cuarto acto, y algunos espectadores aprovecharon la ocasión para lucir su intrasigencia. Quizá fuera lo más que entendieron de la representación.

Que al Sr. Battistini tiene envidiables facultades y sabe emplearlas bien, es notorio; pero no lo es que el personaje de Yago exija la movilidad y gesticulación que anoche prodigaba el excelente artista.

Las demás partes, los coros, y sobre todo la orquesta, dirigida por Mancinelli, cumplieron perfectamente su cometido.

La obra ha sido puesta en escena con lujo. Las decoraciones son de buen efecto, y los sacrificios que para ello ha hecho sin duda la empresa, merecen gratitud de los aficionados.

(Se continuará.)

## LOS AMORES DE FELIPE, 14

POR OCTAVIO FEUILLET.  
Versión castellana de Miguel Bala  
Cosmos Editorial: Madrid: Aro de Santa María, 4.  
Precio del libro, 250 pesetas.

(CONTINUACIÓN.)  
Al levantar los ojos, vió que el marqués estaba de pie delante de él y que le tendía los brazos sonriente. El joven se levantó, y abrazándole, dijo con voz sofocada:

—¡Oh! ¡Gracias, gracias...! ¡Solo á vos debo este honor...!

—No, hijo mío (dijo el marqués); le debéis á vuestros méritos... y á mi mujer...; pues confieso que yo habia tenido la ingratitud de no pensar en ello... Pero ella me dió la idea... y, es claro, no he estado mas que con la historia del campañero... y todo ha quedado hecho... Pero, vamos... ¿estais contento?... ¡Oh, qué palidez...! Mira, mira, querida mía.

Felipe se volvió entonces hacia la marquesa, y la besó la mano, murmurando algunas palabras de reconocimiento.

Juanito, entre tanto, habia vuelto á ir al ojeón de la consola, y traía un pedazo de cinta encarnada de moiré.

El joven celebró en lo íntimo de su alma poder explicar la profunda turbación de que fue presa toda la noche, protestando el aturdimiento que le causaba una gracia y un honor tan inesperados.

Cuando entró en su casa, tuvo un acceso de verdadera desesperación. Aquella distinción que le concedían, siempre tan deseada y tan lisonjera, sobre todo á esa edad, le llegaba por manos que le hacían casi odiosos. Se sentía envilecido por una recompensa, bina merecida, sin duda, pero que solicitada para él por el marido de su querida, le avergonzaba. El último velo de que la pasión había cubierto sus ojos cayó, dejándole ver en toda su indignidad su conducta hacia el marqués... ¿No era entre todos, aquel hombre el que oyo rezo y honor debían haberle sido mas agradados...? ¡Habían sido hermanos en el combate, en el peligro, delante de la muerte le habia salvado la vida, y habia recibido de él igual servicio...! ¡Y ahora le deshonraba...! ¡Oh! Había en todo esto algo que traspasaba la medida ordinaria de las traiciones de este género; algo que violaba la buena fe, la lealtad, el honor en sus mas íntimas, en sus mas santas delicadezas... ¡Al fin lo comprendí...! Pero, ¿qué hacer?... ¿Quedarse en silencio?... ¿Ay, ya era tarde...! ¡Ya no habia reparación en el mundo!

¿Podría, al menos, cesar el ultraje y sustraerse de aquel remordimiento? No, no podía; habia contraído deberes con su cómplice, y óseca demasiado bien á la marquesa, para no dudar que era una de esas mujeres á quien es mas difícil y peligroso dejar que se tome.

No tenemos la pretensión de enternecernos ni de enternecer al lector con esta clase de sufrimientos expiatorios. No hay gran mérito en arrepentirse de una falta pasada y de un amor extinguido. Sin embargo, siempre es algo quedar á un sensible á ese honor tardío que se revela después de la falta, no rechazando sus severos reproches, y no acostumbriéndose á vivir fuera de sus leyes; pues, aunque esto no logra reparar el pasado, muchas veces preserva en el porvenir.

Desgraciadamente para Felipe, el porvenir no le pertenecía, ni tampoco el presente; ni aún siquiera se pertenecía á sí mismo: habia caído en unas manos que, lo mismo que el avaro Acheron, no soltarían jamás su presa.

Algunos dias mas tarde tuvo ocasión de conocer hasta qué punto estaba sujeto. Recibió una carta del médico de su familia, en la que le daban una

triste noticia. El señor de Boisvilliers habia tenido un ataque cerebral, y aunque el peligro habia pasado, debía ver á su hijo. El enfermo habia sufriendo algunas líneas de su padre y letra al final de la carta. «Estoy mucho mejor; pero, sin embargo, desocho ve te, y que al mismo tiempo tengas ocasión de felicitar á tu prima Juana de La Roche-Ermel, por su próximo matrimonio con un vecino...» Felipe comprendió que estas últimas palabras tenían por objeto quitarle todo espíritu y toda vacilación respecto á su viaje, y se entristeció al pensar que su padre hubiera podido crear necesaria aquella precaución.

Se dispuso á partir en el primer tré de la tarde que saliera para Normandía, y no queriendo dejar á París sin haber informado á los marqueses de los motivos de su brusca partida, corrió á su hotel antes de ir á la estación. Al recibir la noticia la marquesa, pareció muy extrañada, y hasta inquieta: habria cogido al vuelo algunos signos precursoros de enfriamiento?... ¿Imaginaba que aquel viaje era la primera tentativa de emancipación? No; se sabe; pero lo cierto es que sus preciosas cejas se frunció, y que, mirando á Felipe frente á frente, le dijo que le enseñara la carta de su padre. Felipe erose, y fue á buscar la carta, y con aquel retardó se vió en la necesidad de esperar al tré de la noche para ponerse en camino.

Durante el viaje, su alma se absorbió toda entera en las inquietudes que le causaba la salud de su padre.

Por fin llegó á Boisvilliers en la mañana del día siguiente, y tuvo la dulce sorpresa de encontrar á su padre levantado ya, y no conservando mas señales de su enfermedad que un poco de debilidad y de palidez.

El señor de Boisvilliers se disculpó cortésmente de haber hecho venir á su hijo por tan poca cosa.

—Sin embargo (dijo), no debo arrepentirme, hijo mío, porque se nos presenta una ocasión muy á propósito para poner fin á todos nuestros disgustos de familia, puesto que el matrimonio de vuestra prima Juana con vuestro compañero de colegio, el joven Chaville, está concertado, y ya no hay ninguna razón de delicadeza que os sople de ella ni de nosotros. Gracias al tiempo transcurrido y á las circunstancias actuales, podréis en adelante ver sin ningún reparo á la familia de La Roche Ermel, y ver también á vuestro padre mas á menudo, evitan-

dole muchas incomodidades, pues esos viajes á París empezaban á fatigarle mucho.

Después de haber felicitado á su hijo por el nombramiento de la Legión de Honor y por el buen resultado de sus exámenes (pues Felipe era ya auditor en el Consejo de Estado), el señor de Boisvilliers le encargó que no retardase su visita á los La Roche-Ermel, pues sería tanto mas agradable cuanto mas pronta, y después de la cual, además, quedarían ambos mas tranquilos, pues era, fuerza es decirlo, un nupso enojoso, aunque indispensable.

El señor de Boisvilliers sintió vivamente que su estado de debilidad le impidiese acompañar y animar á su hijo en aquel primer encuentro.

Después del almuerzo, Felipe se puso en marcha hacia el castillo de La Roche-Ermel, el que, si bien recordaba el lector, estaba situado á corta distancia de casa de Boisvilliers, uniéndose ambos por sus avenidas.

Por el camino, Felipe se dejó de preocuparse por la acogida que le harían, preguntándose al mismo tiempo con curiosidad qué clase de mujer iba á encontrar en su prima Juana. Hacía entonces cuatro años que no la habia visto, y en esos años habian pasado tantos y tan graves acontecimientos, que parecían haber duplicado su duración. Así es que recordaba vagamente á aquella pobre prima, triste objeto de sus reñores y de su repulsió desde que habia nacido... Tan pronto apareció á su imaginación tal como la habia dejado la última vez que la habia visto en el locutorio del convento, colegiala adolescente de largas manos y de ancha cintura, con un delantal lleno de manchas de tinta, como la veía (tanto habia envejecido la niña en su imaginación) con las facciones afeadas y la oca de su tía Angélica Paula.

En medio de todas estas impresiones, Felipe estaba asombrado por el próximo matrimonio de su prima, pues él no habia pensado jamás que se casase, sino, muy al contrario, se habia hecho á la idea de que habia de seguir siempre casándose de amor por él; y el amor propio es cosa tan susceptible que el joven no renunciaba á esta ilusión sin sentir cierto desprecio. Conocía al joven Chaville, con quien Juana se casaba: era un muchacho valgar, un aldeano.

—¡Vaya un matrimonio...! ¡Bonita pareja...! Corrían los primeros dias de junio, y la mañana estaba radiante. Los almos de las avenidas, de pla-

teados troncos, presentaban al sol del mediodía sus altas copas engalanadas de nueva verdura; los valles y los escarpados fosos representaban, entre los helechos y el musgo, un mosaico de frescos colores, sobre el que los suaves colores de las primavera amarillas, los juncos y las violetas medio escondidas en sus verdes pétalos, se mezclaban á los aromas salvajes.

Las praderas y los bosques cercanos, animados con los ruidos de los insectos y los cantos de los pájaros, despedían aromáticos efluvios. Felipe se detenia de cuando en cuando para escuchar, para aspirar y para recordar.

A derecha é izquierda de la avenida que seguía el joven, se veían cercas formadas de montículos de tierra, que servían para separar los distintos prados. Al pasar por uno de aquellos prados, Felipe no pudo menos de detenerse á admirar el cuadro que se extendía á su vista. Entre los manzanos en flor, sembrados aquí y allí, habia una fina y espesa vega de margaritas y de botones de oro. Algunas vacas rumiaban con beatitud en aquella gran dehesa.

Al aproximarse mas Felipe, vió que habia una mujer en medio del prado; al principio creyó que era alguna criada que iba á ordeñar las vacas; pero se acercó mas, y vió que su traje y su aspecto eran mas distinguidos.

Parecía absorta en la contemplación de una hermosísima vaca blanca y negra, que se distinguía entre todas por el lustre de su piel y lo limpia, y cuidada que estaba; cualquiera, al mirar, hubiera dicho que la joven la estaba hablando; después se puso á coger algunas hojas frescas, y volviendo al lado de la vaca, le presentó las frioleras que para ella habia recogido. Cuando el animal hubo terminado su deliciosa comida, á la cual habia asistido la desconocida muy serena, esta le pasó dulcemente la mano por la cabeza, acariciando un momento su fina y lustrosa piel. Después se dirigió en línea recta hacia el vallado, detrás del cual estaba Felipe. Mientras andaba, se bajaba de cuando en cuando y huía sus dos manos en la hierba, aún llena de rocío, luego las frotaba la una contra la otra, y las levantaba, agitándolas al sol como dos abanicos.



de S. D. M. se rezará el santo rosario á las cinco y media de la tarde, cantándose la Salve y gozos del Misericordioso.

Todas las misas que se celebrarán mañana 13 del corriente en la parroquia iglesia de San Nicolás, obispo, real capilla de Nuestra Señora de la Seo y en la iglesia del Corazón de Jesús, serán en sufragio del alma de

EXCMO. SR. D. LUIS VERGADA Y SCORCIA, CONDE DE SOTO-AMENO, que falleció el día 13 de enero último.

para él el resto de los mortales no cree lo mismo. Los fusionistas niegan la versión que por ahí se ha propagado de que el Sr. Alonso Martínez está en inteligencia con el ministro de la Gobernación para todos los asuntos electorales.

OBSERVATORIO METEOROLOGICO DE LA UNIVERSIDAD DE VALENCIA. A las nueve de la mañana. 11 de octubre.—Barómetro, 767,8; termómetro, 20,0

creará el terreno donde habrán de tener efecto los movimientos. Créese que tomarán parte en las maniobras dos divisiones y una brigada de infantería, una de caballería y tres regimientos de artillería, con mas las tropas de ingenieros acuarteladas en la Montaña.

BOLETIN COMERCIAL. CONTRATACION del colegio de corredores de esta plaza correspondiente al día 11 de octubre de 1890.

CORRESPONDENCIAS. Madrid 10 de octubre de 1890. Sr. Director de LAS PROVINCIAS. Desde que el telégrafo anunció las manifestaciones que en el Congreso Católico de Zaragoza habian promovido los integristas, esperábase que el representante de Italia en Madrid haria alguna reclamación, y en efecto, parece que lo hizo ayer, quejándose, principalmente, de que al Congreso citado, donde se han hecho declaraciones contrarias á la unidad de Italia, haya asistido algún alto funcionario del Estado.

PUERTO DEL GRAD. Buques entrados el 11 de octubre de 1890. Barcelona. Laud esp. Elvira, 25 t., con efectos. Consig. Sr. Pascual.

LA EPIDEMIA. Anoche, antes de las doce, ocurrieron los casos siguientes: Calle de Libreros, núm. 11, un niño de 17 meses; calle de Cuarte, núm. 157, una mujer de 68 años; calle de Socorro, núm. 2, una mujer de 62 años; y calle de San Pedro Pascual, letra C, una mujer de 74 años. De doce á dos de la madrugada no ocurrió novedad.

Despachados. Cádiz. Vap. nor. Thalle, con vino. Cádiz. Vap. nor. Pizar, con vino.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA. PARIS 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 76,00, 75,86, 75,90.

MADRID. 10 OCTUBRE. La Gaceta de hoy publica las siguientes disposiciones. Presidencia.—Reales decretos admitiendo á don José María Guerra Gobión la dimisión del cargo de gobernador civil de la provincia de Orense, y nombrando para desempeñar dicho destino al ex-capitán de Cortes D. Guimerá Díaz Cordobés.

LA AGENCIA FABRA. PARIS 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75,80, 75,87. BUENOS-AIRES 9.—Cambio oficial del oro en la Bolsa de hoy, 246.

El ministro de Estado visitó en la tarde de ayer al embajador de Italia para expresarle el disgusto que causaron al gobierno las frases ofensivas para S. M. el rey Humberto, con que el señor Sardá terminó su discurso en el Congreso Católico, y que son tan contrarias á los respetos debidos á un soberano extranjero, como á las buenas y amistosas relaciones que unen á los dos países.

WASHINGTON 10.—El departamento de la Tesorería ha dictado una resolución importante. Según ella, todas las mercancías exentas de derecho según la ley actual, y que se encontraban en depósito en virtud de la anterior ley de aranceles, podrán ser retiradas libremente.

El duque de Tetuán, como los embajadores de Italia é Inglaterra, como el capitán general de Madrid y otras personas, visitaron por la noche en su palacio del Real, en visita de sociedad y de cortesía, á los Sres. de Cánovas, pero ni antes ni después de haber visitado al Sr. Cánovas, queda hecha la demostración de la infundado del rumor; pero podemos afirmar, perfectamente informados, que no hay nada de semejante supuesta reclamación, ni cosa que se le parezca.

BRUSELAS 10.—Según las últimas noticias del Haya, continúa siendo tan grave el estado del rey de los Países-Bajos, que apenas hay esperanzas de salvarle. LISBOA 10.—No hay todavía noticia alguna definitiva sobre el resultado de la crisis.

Este seguirá en su puesto mientras merzetas, como merece hoy, la confianza del gobierno, y por tanto, huelgan los comentarios acerca de este asunto, como también la designación de candidatos para ocupar la vacante.

TELEGRAMAS MENCHETA. De la Correspondencia de Valencia. LAS FIESTAS DE ZARAGOZA. EL CONGRESO CATOLICO. Zaragoza 11, á las doce tarde. Algunos carlistas, entre ellos el director del periódico El Vasco, el conde de Doña Mariana, el coronel carlista Irujo y D. Pedro García Salazar, irán desde Zaragoza á Roma y á Venecia, con objeto de saludar al Papa y á D. Carlos. Se les atribuye una misión política.

ULTIMA HORA. TELEGRAMAS BURSATILES. (DE MENDOZA.) Madrid 11, á las 4-15 tarde. 4 por 100 interior. 7710 Banco de España. 404'00

PARIS 10 de octubre de 1890. Sr. Director de LAS PROVINCIAS. Desde que el telégrafo anunció las manifestaciones que en el Congreso Católico de Zaragoza habian promovido los integristas, esperábase que el representante de Italia en Madrid haria alguna reclamación, y en efecto, parece que lo hizo ayer, quejándose, principalmente, de que al Congreso citado, donde se han hecho declaraciones contrarias á la unidad de Italia, haya asistido algún alto funcionario del Estado.

LA EPIDEMIA. Anoche, antes de las doce, ocurrieron los casos siguientes: Calle de Libreros, núm. 11, un niño de 17 meses; calle de Cuarte, núm. 157, una mujer de 68 años; calle de Socorro, núm. 2, una mujer de 62 años; y calle de San Pedro Pascual, letra C, una mujer de 74 años. De doce á dos de la madrugada no ocurrió novedad.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA. PARIS 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 76,00, 75,86, 75,90.

LA AGENCIA FABRA. PARIS 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75,80, 75,87. BUENOS-AIRES 9.—Cambio oficial del oro en la Bolsa de hoy, 246.

WASHINGTON 10.—El departamento de la Tesorería ha dictado una resolución importante. Según ella, todas las mercancías exentas de derecho según la ley actual, y que se encontraban en depósito en virtud de la anterior ley de aranceles, podrán ser retiradas libremente.

BRUSELAS 10.—Según las últimas noticias del Haya, continúa siendo tan grave el estado del rey de los Países-Bajos, que apenas hay esperanzas de salvarle. LISBOA 10.—No hay todavía noticia alguna definitiva sobre el resultado de la crisis.

BRUSELAS 10.—Según las últimas noticias del Haya, continúa siendo tan grave el estado del rey de los Países-Bajos, que apenas hay esperanzas de salvarle. LISBOA 10.—No hay todavía noticia alguna definitiva sobre el resultado de la crisis.

BRUSELAS 10.—Según las últimas noticias del Haya, continúa siendo tan grave el estado del rey de los Países-Bajos, que apenas hay esperanzas de salvarle. LISBOA 10.—No hay todavía noticia alguna definitiva sobre el resultado de la crisis.

TELEGRAMAS MENCHETA. De la Correspondencia de Valencia. LAS FIESTAS DE ZARAGOZA. EL CONGRESO CATOLICO. Zaragoza 11, á las doce tarde. Algunos carlistas, entre ellos el director del periódico El Vasco, el conde de Doña Mariana, el coronel carlista Irujo y D. Pedro García Salazar, irán desde Zaragoza á Roma y á Venecia, con objeto de saludar al Papa y á D. Carlos. Se les atribuye una misión política.

ULTIMA HORA. TELEGRAMAS BURSATILES. (DE MENDOZA.) Madrid 11, á las 4-15 tarde. 4 por 100 interior. 7710 Banco de España. 404'00

PARIS 10 de octubre de 1890. Sr. Director de LAS PROVINCIAS. Desde que el telégrafo anunció las manifestaciones que en el Congreso Católico de Zaragoza habian promovido los integristas, esperábase que el representante de Italia en Madrid haria alguna reclamación, y en efecto, parece que lo hizo ayer, quejándose, principalmente, de que al Congreso citado, donde se han hecho declaraciones contrarias á la unidad de Italia, haya asistido algún alto funcionario del Estado.

LA EPIDEMIA. Anoche, antes de las doce, ocurrieron los casos siguientes: Calle de Libreros, núm. 11, un niño de 17 meses; calle de Cuarte, núm. 157, una mujer de 68 años; calle de Socorro, núm. 2, una mujer de 62 años; y calle de San Pedro Pascual, letra C, una mujer de 74 años. De doce á dos de la madrugada no ocurrió novedad.

TELEGRAMAS DE LA AGENCIA FABRA. PARIS 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 76,00, 75,86, 75,90.

LA AGENCIA FABRA. PARIS 10.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 75,80, 75,87. BUENOS-AIRES 9.—Cambio oficial del oro en la Bolsa de hoy, 246.

WASHINGTON 10.—El departamento de la Tesorería ha dictado una resolución importante. Según ella, todas las mercancías exentas de derecho según la ley actual, y que se encontraban en depósito en virtud de la anterior ley de aranceles, podrán ser retiradas libremente.

BRUSELAS 10.—Según las últimas noticias del Haya, continúa siendo tan grave el estado del rey de los Países-Bajos, que apenas hay esperanzas de salvarle. LISBOA 10.—No hay todavía noticia alguna definitiva sobre el resultado de la crisis.

BRUSELAS 10.—Según las últimas noticias del Haya, continúa siendo tan grave el estado del rey de los Países-Bajos, que apenas hay esperanzas de salvarle. LISBOA 10.—No hay todavía noticia alguna definitiva sobre el resultado de la crisis.

BRUSELAS 10.—Según las últimas noticias del Haya, continúa siendo tan grave el estado del rey de los Países-Bajos, que apenas hay esperanzas de salvarle. LISBOA 10.—No hay todavía noticia alguna definitiva sobre el resultado de la crisis.

TELEGRAMAS MENCHETA. De la Correspondencia de Valencia. LAS FIESTAS DE ZARAGOZA. EL CONGRESO CATOLICO. Zaragoza 11, á las doce tarde. Algunos carlistas, entre ellos el director del periódico El Vasco, el conde de Doña Mariana, el coronel carlista Irujo y D. Pedro García Salazar, irán desde Zaragoza á Roma y á Venecia, con objeto de saludar al Papa y á D. Carlos. Se les atribuye una misión política.

electoral á las elecciones provinciales y municipales. Ha aprobado también la reorganización de las carreras administrativas de Ultramar, lo cual se publicará por real decreto antes del 15 del corriente.

PARIS.—El ministro de Hacienda ha propuesto á la comisión de presupuestos una nueva revisión de algunos recursos, especialmente el aumento de derechos á la introducción de arceses, con objeto de saldar el déficit de 15 millones que resulta en los presupuestos.

BERNA.—Se ha agravado nuevamente la situación del Tesoro. La revisión constitucional solo ha tenido 27 votos de mayoría en el plebiscito. El gobierno federal ha acordado enviar tropas á aquel cantón.

Madrid 11, á las ocho noche. El Consejo de ministros se ha enterado sin conocimiento de las noticias recibidas de los Estados Unidos relativas al bill Mac Kinley. Se ha leído el decreto reorganizando la administración de Ultramar, por el cual se crean jurados para conocer de las faltas que cometen los empleados. Ha aprobado las bases para la reorganización de la carrera de secretarios de ayuntamientos.

Madrid 11, á las 9-45 noche. La reunión de los exministros liberales se celebrará resueltamente cuando regrese el Sr. Sagasta de su proyectada expedición.

Madrid 11, á las 9-15 mañana. La Gaceta publica los siguientes partes sanitarios: Alora, seis invasiones y dos defunciones; Euzarza, una defunción; Figueras, dos defunciones; Valdemorillo, una invasión.

Madrid 11, á las 9-30 mañana. Se confirma que el Sr. Romero Robledo se propone lanzar del partido al Sr. Duocazol, que viene deidiendo del gafe hace tiempo.

Madrid 11, á las 4-45 tarde. Se ha reunido el Consejo de ministros. Se ha ocupado, en primer lugar, de la conversión de las Deudas de Cuba y del efecto que ha producido la operación decretada.

Madrid 11, á las 7-45 noche. El Consejo de ministros ha aprobado el criterio del Sr. Silvela sobre la adaptación de la nueva ley

Director y propietario: D. Teodoro Llorente. Imprenta de Domenech, Mar, 63.

